

Herejías que pone la gente en boca de los sabios

La prolongación de la vida

Un tema muy discutido en todas partes, siquiera vaya perdiendo ya mucho interés, es el del rejuvenecimiento, ideado *al parecer* por Voronof. Recientemente, ha publicado la prensa ciertas afirmaciones atribuídas a este sabio y reputado cirujano, que más habrían de servir para ridiculizarlo que para enaltecerlo, si la sensatez y el sentido común no se impusieran en los lectores, como se impondrán seguramente, a juicio mío, por el dictado imperioso de su cultura.

Se dice, que según categórica afirmación del sabio que nos ocupa, el hombre está constituido para poder vivir *ciento cuarenta años*, al cabo de los cuales moriría *casi repentinamente* sin sufrimientos y... *sin gastos*, como las letras de cambio. Bastaría para ello someterlo a ciertas manipulaciones semejantes a las que ha sometido a algunos animales a quienes ha conseguido prolongar la vida en más de un 50 por 100 de su duración natural.

La circunstancia de llevar yo más de diez y seis años practicando trabajos en este sentido, con muy lisonjero resultado, me autoriza a emitir mi modesta opinión sobre un particular de tan transcendental importancia, ya que he conseguido algo más de lo que a Voronof se atribuye, cual ha sido, duplicar la vida a los conejos, animales que viven unos *ochos años* y que yo he hecho vivir *más de quince*. Y he hecho de paso una observación curiosa e importante, que ha sido la siguiente:

De los cuatro a los cinco años, la facultad reproductora del animal disminuye hasta casi extinguirse, no pariendo las hembras cubiertas por el macho, a pesar de ser jóvenes más de dos conejillos. Pues bien; estas mismas hembras, después de sometido el macho a tratamiento, han

parido diez y once conejillos; continuando así dos o tres años, al cabo de los cuales se inicia la disminución de las crías, aun en las hembras jóvenes, que a todo intento se han puesto a vivir con el varón. Si entonces se somete nuevamente a tratamiento al macho, vuelve la hembra a tener ocho o diez crías, pudiendo repetirse los hechos cada cuatro o cinco años, muriendo el animal al cabo de la tercera o cuarta repetición de tratamiento después de haber alcanzado una edad aproximadamente doble de la que normalmente vive.

La observación de estos hechos me hizo afirmar hace algunos años que el hombre puede llegar en inmejorables condiciones a la edad de *cientos cincuenta años*, es decir, algo más de lo que Voronof supone muy fundadamente. El tratamiento que empleo se compone de dos partes, una que voy a decir y otra que me reservo: La primera consiste, en administrar al animal, apenas llega al término medio de su vida, o un poco antes, a fin de dar comienzo antes que la decadencia se inicie, un extracto glicerinado de feto de cerdo, interrumpiendo la gestación de la hembra, para hacer la recogida del producto, a la mitad próximamente de su embarazo, es decir, cuando aún no puede haber ni el menor asomo de diferenciación sexual, con objeto de no administrar más que tejidos en pleno período de actividad vital. Este preparado que lo toman lo mismo el macho que la hembra, se administra a gotas, diariamente, en cantidad de ocho a diez los conejos y cincuenta o sesenta el hombre. Empleo extracto de cerdo por ser animal más asequible, pero lo mismo puede emplearse otro cualquiera.

La segunda parte del tratamiento, sen-

cillísima en extremo, me veo en la absoluta imposibilidad de publicarla, por dos muy opuestas y respetables razones: por egoísmo y por modestia. Mi insignificancia científico-profesional sería causa de que se me despojase de la paternidad de tan sencillo *procedimiento de prolongar la vida retardando la llegada de la vejez*, si al darle publicidad, tenía la genialidad de atribuírsela cualquier sabio extranjero, que todo pudiera suceder; siendo esta misma razón la que también me obliga a reservarlo, por considerarme totalmente indocumentado para alternar con sabios en discusiones científicas, que indudablemente habrían de suscitarse en caso de darle publicidad. Tiempo habrá de todo si da resultado en el no muy probable caso en que cuente con medios para continuar mis trabajos, y si no... *que la tierra nos sea leve* a mi invento y a mí.

Lo que no puedo dejar sin protesta, y eso es lo que motiva este artículo, es, eso de atribuir a Voronof la afirmación rotunda de que, llegado a cierto límite de edad, vendría la muerte casi repentinamente. ¿Por qué razón? ¿En virtud de qué causa? ¿Obedeciendo a que ley biológica? ¿Acaso cree alguien que el ser a quien la vida se prolongue, queda a cubierto de enfermedades? De modo ninguno. El animal con vida prolongada puede padecer pulmonías, reuma, infecciones intestinales, etc. Todas las enfermedades que hoy se padecen y quién sabe si algunas más, dependientes de condiciones especiales, creadas por esta misma prolongación vital, que en nada alteraría el proceso de la muerte por enfermedad. El sabio Doctor Voronof no puede haber hecho pues la peregrina afirmación que se le atribuye.

HUBERTO DOMINGUEZ

Consultorio Quirúrgico - Ciudad Real

CASTELAR, NUM. 2

Consultas de Cirugía general. — Vías urinarias. — Enfermedades de la Matriz y Venereo-sifilíticas

PROFESOR:

Huberto Domínguez López

ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS
DIRECTOR DEL

SANATORIO QUIRURGICO DE ALMAGRO

DIAS Y HORAS
DE CONSULTA:

LUNES y JUEVES de 11 a 2

HONORARIOS

Primera consulta. 10 Ptas.
Consultas sucesivas. 5 »

Para las sesiones de DIATERMIA, ENDOSCOPIA, ELECTROCOAGULACION, etc., regirán honorarios especiales previamente convenidos con el paciente, teniendo muy en cuenta su posición económica,

Los enfermos pobres asistentes a esta Consulta que necesiten la práctica de alguna operación quirúrgica, y acrediten debidamente su pobreza mediante certificación del Alcalde del pueblo de su residencia, avalada por el compañero que le preste asistencia, serán operados **gratuitamente** en el **SANATORIO QUIRURGICO DE ALMAGRO**